

La pelea de los guardaespaldas

En Agnitum, hemos recibido varias quejas acerca de los problemas que sufren los usuarios, cuando ejecutan simultáneamente dos programas de seguridad similares.

Sin embargo, no comprendemos por qué habría de sorprendernos la aparición de fallas y problemas en las distintas aplicaciones en ejecución, cuando instalamos un producto de seguridad completo en un ordenador que ya cuenta con un paquete integrado de seguridad de otro desarrollador.

Y también nos preguntamos por qué querríamos instalar Outpost Security Suite, por ejemplo, y dejar habilitado el módulo de protección contra códigos maliciosos, mientras tenemos otro antivirus activo ejecutándose en el ordenador.

No estamos sugiriendo en absoluto que sea inútil instalar paquetes integrados de seguridad. Tampoco estamos cuestionando los motivos que pueden tener los usuarios para instalar en sus ordenadores dos o más productos de buena calidad para combatir cada tipo de amenaza, desarrollados por distintas empresas.

Simplemente estamos asombrados por el hecho de que las personas que instalan en su ordenador soluciones de seguridad similares (y no para experimentar y descubrir cuál es la mejor, sino para, supuestamente, reforzar la protección global de su máquina), esperan que estas aplicaciones, parcial o totalmente idénticas, sean compatibles.

Enfadarse con Outpost Security Suite cuando solicita permiso para desactivar el monitor residente de un antivirus de otro desarrollador, es una actitud realmente ingenua.

¿Qué otra cosa debería hacer esta aplicación, si ya sabe con anticipación que indefectiblemente se producirán conflictos, porque las tareas de protección de ambos sistemas se superpondrán?

En Agnitum, hemos recibido críticas de periodistas y usuarios, molestos por la disminución de la velocidad del ordenador y la gran cantidad de alertas que se producen mientras ejecutan nuestro sistema de seguridad simultáneamente con un antivirus, o incluso un cortafuegos, de otros desarrolladores.

Un paquete integrado de seguridad no es un reproductor de música, un editor de texto, o un juego que puede coexistir en armonía con miles de otros juegos instalados en el mismo disco duro. Se trata de un producto extremadamente sensible al sistema operativo, y al entorno de aplicaciones.

Cuando el usuario instala y utiliza un producto de seguridad de su elección, se supone que confía en él, especialmente si este nunca lo defraudó.

No tiene sentido delegar la misma función de protección a diferentes motores del mismo tipo. Si el usuario no confía en su solución antivirus actual, o considera instalar un programa suplementario como respaldo, como primera medida debe desinstalar el producto original.

Al ejecutar dos antivirus o cortafuegos al mismo tiempo, no se puede saber con exactitud cuál de los dos toma las decisiones, por lo que es inevitable que se produzcan problemas de compatibilidad, de mayor o menor grado.

Si un usuario tiene activada la defensa proactiva de una aplicación A, la defensa proactiva de la aplicación B debe deshabilitarse. Ejecutar ambas al mismo tiempo, no tendrá un buen resultado.

Por todo esto que acabamos de explicar, no encontramos una buena respuesta para la cuestión surgida en el primer párrafo.

¿Acaso la hay?

Y aunque no tengamos una solución, sí podemos plantear una buena metáfora para describir la situación.

Imaginemos que contratamos un guardaespaldas para velar por nuestra seguridad.

Sin embargo, un día nos damos cuenta de que un solo hombre no es suficiente, por lo que decidimos contratar a otro guardián, sin despedir al que ya teníamos.

Ahora imaginemos la siguiente conversación entre ellos:

_ Voy a proteger a mi jefe mejor que tú. ¡Conozco bien mi trabajo!

_ Tú no sabes nada, amigo. En fin, yo voy a controlar que todo marche bien.

_ ¡Claro que no! Yo lo haré, ¡imbécil!

_ ¿Cómo me llamaste?

Y así, empiezan a discutir. Obviamente ya no estarían prestándonos atención. ¿Qué sucedería a continuación? Solo una cosa es posible: alguien nos asesina.

¿Existe alguna manera de evitar esta situación?

Sí. La solución está en decidimos por aquello que realmente necesitamos en términos de seguridad, y dejar que nuestro guardaespaldas haga su trabajo sin ningún tipo de interferencia externa.

Igor Pankov

Gerente, en Agnitum, de mercado de productos.

13-Septiembre-2007

Publicado: 17-October-2007